

**SISTEMA DE INFORMACIÓN CONTINUA
SOBRE EL CONSUMO DE DROGAS
ENTRE LOS JÓVENES EN
CASTILLA-LA MANCHA
(SICCAM)**

**PRINCIPALES CONCLUSIONES
(INFORME 2007)**

Observatorio de Drogodependencias de Castilla-La Mancha

Consejería de Salud y Bienestar Social de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha

Observatorio de Drogodependencias de Castilla-La Mancha

FISCAM (Fundación para la Investigación Sanitaria en Castilla-La Mancha)

Autores:

Joan Pallarés, Mila Barruti, Josep Espluga, David Pere Oró, Guillermo Canales

Equipo del Observatorio de Drogodependencias de Castilla-La Mancha:

Pilar Peces, Carmen de Pedro, Natalia Magariños, Amós Vázquez, Ángela Cámara.

Equipo de la Associació Institut Genus:

Director: Joan Pallarés

Asesor: Aurelio Díaz

Responsable de la información de campo: Mila Barruti

Responsable de informática: Josep Ramon Collado

Responsable de gestión: Ernesta Sánchez

Responsable coordinación de equipos de campo y de encuesta:

Guillermo Canales, David Pere Oró

Responsable entrevistas a informantes clave:

Guillermo Canales, David Pere Oró y Mila Barruti

Análisis estadístico: Josep Espluga

Secretaria: Conchita Díaz

Equipo de campo:

Ricardo Amor Blázquez, Adolfo Cangas Levé, Ana Díaz Alarcón, Yolanda Fernández Ramírez, Elena Felices Fernández, Ana Isabel Franco Núñez, Víctor Manuel González Hernández, Abel Ibáñez Luzón, Lucía Martínez Rojo, Samuel Moraleda Sánchez, José Moreno Jurado, Leticia Murillo Jerónimo, Vicente Pérez Navarro, Francisco Pérez Ortiz, Enrique Pérez Torija, Raquel Romero Arias, Alicia Sánchez Valladares, Ana José Serrano López, Luis Ángel Tranche Bouzón, Amós Vázquez Ortega, Miguel Valverde García, Magdalena Verdejo García

Equipo de encuesta:

Ricardo Amor Blázquez, Adolfo Cangas Levé, Ana Díaz Alarcón, Ana Isabel Franco Núñez, Víctor Manuel González Hernández, Abel Ibáñez Luzón, Lucía Martínez Rojo, Samuel Moraleda Sánchez, Leticia Murillo Jerónimo, Maria Rosa Núñez Duque, Vicente Pérez Navarro, Francisco Pérez Ortiz, Enrique Pérez Torija, Francisco Puente Castro, Alicia Sánchez Valladares, Miguel Valverde García, Magdalena Verdejo García.

Edita:

FISCAM. Fundación para la Investigación Sanitaria en Castilla-La Mancha

INTRODUCCIÓN

El Sistema de Información Continua sobre el consumo de drogas entre los jóvenes de Castilla-La Mancha (SICCAM), se creó para conocer los consumos de drogas legales e ilegales de los jóvenes de 14 a 30 años, consumidores de drogas (en ambientes recreativos), residentes en zonas rurales y urbanas de Castilla-La Mancha en sus contextos habituales de interacción.

El SICCAM, es un sistema de recogida de información continua que, mediante la utilización de diversas técnicas, recoge información y datos de primera mano que contrasta y analiza de forma continua. Es un sistema complementario a otras estrategias e instrumentos existentes en el Observatorio de Drogodependencias de Castilla-La Mancha.

Los temas de estudio son congruentes con la voluntad de aportar claves para el diseño de políticas de reducción de riesgos y orientar el diseño de actuaciones preventivas, estos temas de estudio son: los jóvenes y sus características; los contextos y ambientes de consumo; las sustancias; la percepción de los efectos de las drogas según los consumidores; la estructura del mercado a pequeña escala; los itinerarios festivos que siguen los jóvenes y las consecuencias derivadas o relacionadas con el consumo.

Los primeros resultados derivados del proceso de implementación y desarrollo del sistema, se presentaron en el anterior informe de 2006, fue una puesta a prueba del sistema que ofrecía un primer mapa de resultados.

En el presente informe de 2007, se mantiene la estructura del anterior respecto a los temas y a los objetivos iniciales del SICCAM. Se reflejan en el informe aquellos indicios que, habiendo sido

detectados en el 2006, este año se han contrastado y cotejado de forma más fundamentada.

Durante el año 2007, el equipo del SICCAM ha seguido realizando el trabajo de recogida y análisis continuo de información referida a las características de los consumos de drogas entre la población juvenil de Castilla-La Mancha. Además, se han afinado y ajustado los instrumentos, se han redimensionado los equipos de colaboradores y el panel de informantes clave, se han incorporado las sugerencias que realizó el Grupo de Expertos y se ha mejorado la coordinación de los responsables del SICCAM; D.G.. de Planificación y Atención Sociosanitaria de Castilla-La Mancha (actualmente D.G. de Ordenación y Evaluación), Observatorio de Drogodependencias de Castilla-La Mancha, Equipo Director de la Associació Institut Genus, y responsables de los equipos de campo provinciales, a través de reuniones periódicas para evaluar la situación, analizar la información recogida y tomar decisiones.

MARCO METODOLÓGICO

El informe 2007 describe brevemente los aspectos metodológicos más importantes del SICCAM, puesto que en el anterior informe se expusieron ampliamente los antecedentes metodológicos y las distintas estrategias de aproximación al objeto de estudio que conforman el Sistema. Las siguientes páginas describen de forma breve su estructura y funcionamiento en nuestra comunidad.

El SICCAM parte de la estrategia que se utiliza en las fases prospectivas de campo de las investigaciones socio-antropológicas y se mantiene activo a lo largo de cada ciclo de recogida de datos (un año). En este proceso, la información se recoge mediante diferentes técnicas y aplicaciones y es analizada de forma continua.

Es un sistema que acumula indicios, informaciones y datos; los triangula (a través de diversas técnicas); los contrasta buscando la saturación (se consigue cuando nuevas informaciones no aportan diferencias sustantivas con relación a lo conocido); y pone a prueba las conclusiones provisionales que se derivan del análisis continuo (comparación constante). Se ofrecen solamente aquellos datos que han sido suficientemente contrastados y probados mediante diferentes fuentes y procedimientos.

El equipo del SICCAM esta formado con profesionales competentes de las distintas provincias de Castilla-La Mancha, conocedores de alguna parcela de la realidad estudiada (área territorial, ámbito de intervención, poblaciones diana, condición juvenil y ocio, drogas y consumos).

El sistema tiene una estructura de recogida de información basada en un organigrama jerárquico descentralizado con cinco

coordinadores (responsables de los equipos de campo provinciales) que mantienen una relación continua y directa con los colaboradores de dichos equipos. En el año 2007 el equipo de colaboradores está formado por veintiún colaboradores, de los cuales cinco han asumido funciones de coordinadores o responsables provinciales.

El núcleo del SICCAM son las **redes de campo de cada colaborador** que están constituidas por consumidores, profesionales del mundo de la noche y por otras personas relacionadas con los jóvenes, el ocio o las drogas. Estas redes de informantes se mantienen activas todo el año y las personas que las integran informan de hechos concretos, fundamentados, sobre las áreas o temas que conocen mejor. Entre todos los colaboradores han establecido unas redes de informantes compuestas por 450 personas en total (317 en 2006).

El núcleo de la información de campo proviene de dichas redes y se obtiene mediante contactos y entrevistas con un bajo nivel de formalización que mantienen los colaboradores con sus redes de informantes.

Prácticamente la mitad de los informantes de las redes son consumidores de drogas; casi una tercera parte están relacionados con los ambientes que interesan (“mundo de la noche”) bien como profesionales o formando parte como usuarios. Todos aportan una información muy valiosa que no se obtiene mediante fuentes indirectas.

Respecto a las redes, debe tenerse en cuenta que el sistema, por mantener la confidencialidad y garantizar el anonimato, no recoge información nominal que permita un contacto directo con las personas que las integran al margen de los propios miembros de los equipos de campo. Así, si alguno de ellos se desvincula del sistema

su red también se pierde, de forma que los responsables deben buscar un nuevo colaborador que cubra un ámbito similar, con una red equivalente.

Cada colaborador, mantiene activa su propia red de informantes y asegura el flujo de información de su red al sistema. Los colaboradores, además, realizan observación directa y participante en fiestas y escenarios de sociabilidad. El resultado se registra en un informe breve, ordenado temáticamente, que aporta información valiosa sobre el contexto y que ayuda a interpretar la obtenida mediante otras aplicaciones.

Asimismo, hay una red de **informantes clave**, configurada como panel, compuesta por profesionales de la intervención desde diferentes campos o expertos en temas relacionados con los jóvenes o las drogas que son entrevistados formalmente (entrevistas abiertas) una o dos veces al año sobre su área de conocimiento y experiencia.

Se utiliza una guía temática para informantes clave, es una guía de entrevista abierta, estructurada temáticamente, con preguntas que se ajustan al perfil del entrevistado, de forma flexible, según el desarrollo de la entrevista .

Respecto a los informantes clave, se han mantenido contactos con 29 (en el 2006 con 26), todos ellos relacionados directamente con los objetivos y temas estudiados por el SICCAM.

Estas redes de campo y de informantes clave aportan el núcleo de la información cualitativa y no estandarizada del sistema.

El SICCAM utiliza otros instrumentos estandarizados de recogida de información:

- Encuesta en discotecas, zonas de bares y pubs

Se trata de un cuestionario breve estandarizado diseñado específicamente para su aplicación en discotecas y zonas de concentración de pubs, bares y disco pubs.

Una vez hecha la selección de locales y zonas, la muestra es estratificada proporcionalmente según franjas horarias, y se aplica una noche. En el año 2007 dicha encuesta se ha aplicado a una muestra de 403 individuos.

Aunque la muestra no puede considerarse representativa de todos los jóvenes de Castilla-La Mancha, dadas las características de la misma nos permite extrapolar los resultados, como mínimo, a la subpoblación de jóvenes que van a discotecas, bares y pubs.

- Ficha de Itinerarios

Es administrada por los colaboradores a lo largo del año, a los miembros de sus redes de campo que son consumidores de drogas, es un instrumento de encuesta auto-administrada estandarizada, que recoge, de forma secuencial, una salida de fiesta desde su inicio hasta la vuelta a casa, respecto a cada uno de los lugares que configuran el itinerario. También se recoge la fecha en que tuvo lugar la salida, los datos sociodemográficos y los gastos realizados. La información obtenida es de gran valor porque amplía, complementa y precisa la obtenida mediante otras fuentes. En el año 2007, se han aplicado un total de 119 itinerarios.

PRINCIPALES CONCLUSIONES (INFORME 2007):

A) Condición juvenil y estilos

1. Las condiciones sociales en las que se socializan e integran los jóvenes diluyen las diferencias externas (estética e ideología) y los unifican en muchos aspectos estructurales, psicosociales y socio-económicos.

2. Los jóvenes, tienden a no encasillarse en ningún estilo y se definen más por lo que rechazan que por criterios de identidad claramente diferenciadores. En un mismo grupo pueden convivir diferentes tendencias juveniles.

3. La mayoría se sitúa en el estilo “normal”, siendo minoría los que se adhieren a estilos juveniles concretos, aunque en la adolescencia pueden adoptar símbolos distintivos de determinados estilos. Existe una tendencia clara a rechazar los estilos juveniles con rasgos agresivos.

4. El género y la edad siguen siendo marcadores de diferencias más significativas que los estilos.

5. Los trabajadores del mundo de la noche, los estudiantes universitarios y los jóvenes con movilidad territorial continúan siendo clave para la difusión de nuevas tendencias en el consumo de drogas.

6. Aumenta la presencia de jóvenes latinoamericanos en los espacios públicos de las ciudades. Son jóvenes que utilizan la estética hip-hop, similar a la que muestran los miembros de las

llamadas “bandas latinas”, pero no tienen ninguna relación con éstas.

7. Los que residen en municipios y pueblos de menor tamaño, con menor oferta de espacios y actividades festivas, suelen tener mayor movilidad. Acostumbran a salir de fiesta en grupos más heterogéneos por la edad, por lo que los adolescentes (chicos y chicas) entran en contacto con consumidores y contextos de fiesta en edades más tempranas que los de las ciudades.

8. La música, a veces más que la estética, genera afinidades dentro de los grupos, así como nuevas amistades.

9. Las relaciones juveniles están cada vez más mediatizadas por el uso de las nuevas tecnologías, sobre todo el correo electrónico, el *messenger* y el teléfono móvil, de tal forma que en los últimos años están cambiando las formas de relacionarse. Estas nuevas pautas de comunicación están modificando también el ocio juvenil, especialmente en las prácticas e itinerarios festivos.

10. Las salidas nocturnas son para muchos jóvenes el principal gasto. La capacidad económica para invertir en la fiesta varía principalmente en función de si tienen ingresos propios o dependen de la familia y si viven en casa de los padres o están emancipados.

C) Espacios y tiempos

11. El tiempo libre durante los días laborales, excepto en verano y vacaciones, se limita al disponible cuando termina la jornada de estudios o la laboral. Predominan las salidas, antes de cenar, a algunos bares próximos al lugar de residencia o trabajo, donde se

encuentran con los amigos y los consumos son moderados (alcohol de baja graduación, tabaco, cannabis)

12. Los adolescentes, en algunos pueblos y barrios, suelen encontrarse en espacios públicos, sobre todo cuando hace buen tiempo. Es frecuente que algunos de ellos consuman cannabis o alcohol, pero la principal actividad es encontrarse con los amigos. Durante el verano y los fines de semana las reuniones en los espacios públicos son más frecuentes.

Entre las ocho de la tarde y las dos de la madrugada es cuando se observa más afluencia en las calles y plazas, y también a partir de las seis de la mañana. De las doce de la noche a las seis de la mañana es cuando hay más proporción de gente en los bares musicales y *pubs*. Entre las dos y las ocho de la mañana es cuando hay más afluencia en discotecas (especialmente entre las seis y las ocho)

13. Aumenta el porcentaje de tiempo de ocio de los días laborables invertido en realizar actividades relacionadas con las nuevas tecnologías (*chatear*, navegar por Internet, entre otras).

14. Los locales y espacios privados que gestionan los jóvenes siguen siendo lugares importantes para su ocio.

15. La noche del jueves, para los universitarios, sigue siendo semejante a las del fin de semana. Es el día de la semana en que son más frecuentes las fiestas y los botellones estudiantiles.

16. El fin de semana es el momento en que se concentra la oferta festiva y de ocio. No es frecuente salir todos los fines de semana, y menos aún salir todas las noches del fin de semana. Lo más común

es salir una noche, aunque muchos jóvenes pueden salir dos, una de ellas con más intensidad.

17. El sábado es el día en que más jóvenes salen, seguido de cerca por el viernes. Los domingos casi no se sale a excepción de los adolescentes.

18. Los periodos vacacionales, especialmente durante el verano, son tiempos que propician las salidas nocturnas y festivas. Durante estos periodos se celebran muchas ferias, fiestas patronales y festivales que propician la movilidad.

D) Espacios y contextos de ocio y consumo

19. Los espacios destinados al ocio y consumo en Castilla-La Mancha son muy numerosos y diversificados siendo lugares muy concurridos por los jóvenes cuando salen de fiesta.

20. Aumenta la tendencia a relacionarse en espacios gestionados por los propios jóvenes y a utilizar como espacio de fiesta lugares privados, como los pisos y locales. Las peñas y locales alquilados son más frecuentes en las zonas rurales pero también hay peñas o locales alquilados por grupos de jóvenes en ciudades y pueblos grandes.

21. La diferencia más importante entre los distintos contextos de ocio es la forma como están gestionados. A grandes rasgos, encontramos tres categorías de espacios: los gestionados por empresarios, los que gestionan los propios jóvenes y los promovidos por la administración o instituciones.

En la primera categoría, los gestionados por empresarios, están las discotecas, los bares, los restaurantes, los *pubs* y *afters*. Estos espacios de fiesta son en su mayoría pequeñas empresas y han de cumplir la normativa vigente.

Los espacios gestionados por los jóvenes son muy diversos. En esta categoría encontramos, muchos locales y peñas, *raves*, casas particulares y espacios públicos (especialmente cuando hacen *botellón*). En estos espacios los jóvenes son usuarios a la vez que organizadores y protagonistas de la fiesta.

La tercera y última categoría son los espacios gestionados por la administración que ofrecen actividades de ocio para los jóvenes, sobre todo las realizadas en centros juveniles o entidades similares. Los principales usuarios de estos espacios son los adolescentes.

22. La sociabilidad es el eje de las reuniones en los espacios públicos. Las actividades que se realizan en ellos vienen condicionadas por las condiciones climáticas. Entre ellas destacan: hablar, ligar y conocer gente nueva. El consumo de alcohol es reducido y se presenta casi exclusivamente los fines de semana (*botellón*). Algunos consumen cannabis, pero el consumo de otras drogas es prácticamente inexistente.

23. En muchos lugares el *botellón* es el lugar de encuentro y de inicio de la fiesta, sobre todo para los más jóvenes.

24. Esta práctica (el *botellón*) muchas veces genera problemas de convivencia y malestar con los vecinos que residen en zonas colindantes, por la utilización de los espacios públicos por parte de los jóvenes. Una de las soluciones sigue siendo el desplazamiento del *botellón* a zonas alejadas del casco urbano. Sin embargo,

desplazar los *botellones* fuera de los centros urbanos aumenta los riesgos ya que los jóvenes tienen que utilizar el coche o la moto.

25. Se constata la escasa participación en las actividades programadas en los espacios institucionales, excepto entre los adolescentes.

26. Los locales de ocio privado, de acceso público, presentan una gran variabilidad. Aunque es muy frecuente que los jóvenes, especialmente los de los pueblos, se quejen de la escasa y limitada oferta festiva.

27. En las zonas rurales, los locales de ocio son más polivalentes. En muchos pueblos sólo hay un *pub* o bar “juvenil” que reúne a los jóvenes, sin diferenciar edades ni estilos. No tienen competencia con otros locales y normalmente alargan su horario hasta entrada la madrugada.

28. Este año se ha observado que han aumentado los locales que permiten fumar porros abiertamente a cualquier hora y en cualquier situación, sin embargo, la mayoría son muy determinantes con la prohibición del consumo.

29. Las discotecas reciben la visita de sus clientes jóvenes cuando cierran los bares y *pubs* musicales. La mayor afluencia se produce entre las dos y las cuatro de la madrugada, aunque es frecuente que se alargue la sesión hasta las siete o las ocho de la mañana con bastante público.

30. En algunos núcleos urbanos se desplazan las discotecas fuera del casco urbano para evitar problemas y quejas vecinales por

ruidos y otros conflictos relacionados con aglomeraciones de jóvenes durante la noche.

31. En algunas discotecas, los controladores de acceso vetan la entrada a personas según criterios arbitrarios, las razones más frecuentes para no dejar entrar son: el aspecto externo por la estética y la forma de vestir; ser inmigrante y por presentar síntomas de embriaguez.

32. En cuanto a los **afters**, espacios que funcionan como pequeñas discotecas que abren de madrugada, hay pocos en Castilla-La Mancha. *Salir de after* se asimila a la continuación de la fiesta después del cierre de las discotecas, lo que incluye la visita a locales considerados como *afters*, pero también a bares, espacios públicos, locales privados, las peñas o incluso a pisos o casas privadas. Algunos pueden desplazarse de madrugada a otras ciudades (Madrid y Valencia).

33. Las referencias a *raves* durante este año han sido más numerosas que las que se recibieron durante 2006. Aunque proceden de todo el territorio destacan las de las zonas de Toledo y Cuenca.

La oferta de *raves* aumenta durante el verano y en épocas de buen tiempo y disminuye en invierno. Entre los jóvenes que las frecuentan predominan los chicos, y la mayoría superan los 23 años. Este tipo de *raves* es difícilmente accesible para los menores o para los que no tienen medios de desplazamiento ya que todas, o la mayor parte de ellas, se organizan fuera de las ciudades. La difusión se realiza por Internet (correo electrónico), *flyers*, mensajes de teléfono móvil (*sms*) y, sobre todo, por el clásico boca a boca.

34. En las *raves* los consumos de drogas suelen ser más intensos y son espacios de difusión de sustancias no tan utilizadas por la mayoría de jóvenes (estimulantes, pero especialmente éxtasis, *crystal* y ketamina).

35. Las estancias de fin de semana en casas rurales son muy valoradas por los jóvenes, en ellas se pueden realizar diversas actividades en contacto con la naturaleza y celebrar fiestas del ciclo anual o vital (cumpleaños, Nochevieja, entre otros)

36. Las fiestas del ciclo anual y vital (despedidas de soltero, nochevieja) son celebraciones especiales donde el tiempo de “marcha” es más largo y los consumos acostumbran a ser más intensos. Para los más jóvenes algunas de estas celebraciones suelen ser las primeras salidas y los primeros consumos. También en ellas los padres pueden ser más tolerantes.

37. El verano es la época del año en que más se sale, aumenta la movilidad territorial, hay más oferta de fiestas y es cuando más se consume.

38. La mayoría de las salidas festivas se hacen a lugares del entorno geográfico próximo. En verano se hacen itinerarios más largos. Cuatro de cada cinco desplazamientos en los itinerarios tienen lugar en un único municipio (normalmente el de residencia) y sin salir de él. Los desplazamientos a más de un municipio son minoría.

39. Las chicas siguen los mismos itinerarios que los chicos, pero como los adolescentes, acostumbran a hacer salidas más cortas. En las zonas rurales el control familiar desciende y se relaja, por lo que los horarios de regreso a casa se alargan.

40. Una parte importante de los jóvenes, especialmente en las ciudades, se desplazan de fiesta andando, otros lo hacen en coche (una minoría en moto). El transporte público es poco utilizado, obviamente porque a determinadas horas de la madrugada se reduce la oferta de transporte público.

En el caso de los adolescentes suelen recurrir a los padres para ir y volver de fiesta, especialmente cuando son festividades señaladas, como las fiestas patronales que se celebran en verano en municipios cercanos.

41. La mayoría de jóvenes tienen un poder adquisitivo relativamente alto. Los chicos gastan más que las chicas, estas son invitadas en muchas ocasiones. El gasto medio por itinerario o salida es de 55 €, y es más alta en los hombres (63 €) que en las mujeres (44 €), pero no se observan diferencias significativas por otras variables socio-demográficas.

E) Consumo

42. El consumo de drogas se produce en los espacios de fiesta y en momentos de ocio, concentrándose en el fin de semana. Sólo una minoría consume en el trabajo, sobre todo alcohol o cannabis.

43. Se detectan consumos esporádicos de cocaína en el trabajo. Se tendrá que seguir la evolución.

44. Los adolescentes salen cada vez a edades más tempranas y empiezan a consumir antes. Las salidas y consumo de los mayores de 30 años están en aumento.

45. Se detecta que los jóvenes que ahora tienen entre 19 y 25 años están generacionalmente más próximos a las drogas que los de más de 26 años (excepto del alcohol). Los de los pueblos están más cercanos a las sustancias que los de las ciudades a causa de que se sale con gente de diferentes edades.

46. Continúa el aumento de las celebraciones de toda índole y con cualquier pretexto. Es recurrente que los grupos se junten para salir o cenar por motivos dispares.

47. Los que se inician en el consumo de drogas lo hacen por invitación de los miembros más experimentados. Algunas chicas pueden consumir sólo cuando son invitadas ya que normalmente su consumo es menos intenso y frecuente.

48. Los consumidores de drogas legales e ilegales realizan la mayoría de sus consumos en entornos recreativos, compatibilizándolos con sus quehaceres diarios. Estas situaciones hacen que los jóvenes se vean a sí mismos y a sus consumos como normales y no despierten preocupación ni entre ellos ni en su entorno inmediato.

49. Las drogas son funcionales para conseguir un estado de ánimo adecuado a las actividades festivas.

50. El consumo de alcohol en los espacios de fiesta es una práctica normalizada entre los jóvenes, tanto para los que beben como para los no consumidores.

F) Drogas

51. Alcohol, tabaco y cannabis están presentes en todos los grupos, ambientes y contextos de fiesta.

52. El tabaco se consume en solitario, tanto los días laborables como los festivos. No hay diferencias de género en cuanto a su consumo. No se aprecian cambios significativos en los comportamientos de los fumadores para reducir el consumo o abandonarlo.

53. El alcohol es la principal sustancia y la más consumida en los contextos de fiesta. Es un elemento clave para la socialización entre iguales. Ocupa un lugar central en las relaciones grupales en el contexto de fiesta, sólo el cannabis en algunos grupos tiene más importancia.

54. El concepto *botellón* se utiliza para referirse a diversas situaciones, aunque siempre implica grupo de amigos y alcohol. No siempre congrega a muchos jóvenes. Se produce principalmente en espacios públicos, pero también en pisos y locales privados. Hasta algo más de los 20 años es el lugar de inicio de la salida festiva.

55. Es una estrategia para beber más barato. Debe tenerse en cuenta que en espacios públicos es una forma de conquistar un espacio para los jóvenes.

55. Las medidas "*antibotellón*" tienden a desplazarlo hacia zonas más ocultas y periféricas. No lo evitan y pueden aumentar los riesgos durante los desplazamientos.

57. Para los menores, a pesar de los controles, es fácil conseguir alcohol. Entre ellos está muy extendido el consumo que tiene gran

importancia simbólica como ritual de paso a la adolescencia. El alcohol es la sustancia más difundida y con una permisividad muy alta. Su consumo, como el de la mayoría de las drogas ilegales, se asocia a diversión y fiesta.

58. El cannabis (hachís y marihuana) continúa siendo la sustancia más consumida, después del tabaco y el alcohol. Es polifuncional y apreciada por los diferentes sectores juveniles en todos los contextos y situaciones. Sigue su difusión entre los adolescentes. El inicio se da en edades más tempranas en los pueblos.

59. Han aumentado las referencias al autocultivo.

60. Ha aumentado la visibilidad de los consumos de cannabis durante los días laborables por parte de adolescentes en toda la comunidad, algunos también lo consumen cerca de sus centros educativos.

61. El consumo de cocaína ha continuado en difusión durante el año 2007.

62. La cocaína está presente en la mayoría de los espacios de fiesta y de sociabilidad, especialmente cuando la fiesta se intensifica. A pesar de esta difusión, el consumo sigue siendo más oculto que el de cannabis.

63. Es una sustancia polifuncional, apreciada por su poder estimulante, por facilitar las relaciones sociales y porque combina bien con el alcohol, entre otras propiedades. Estos elementos atribuyen a la cocaína un valor especial para la fiesta.

64. Las chicas se están incorporando al consumo de cocaína y cada vez hay más consumidoras. Consumen habitualmente por invitación, aunque aumenta el número de las que la compran directamente o participan en la compra en grupo.

65. Algunos chicos esconden a su pareja que consumen cocaína, esto es debido al miedo al rechazo, ya que para una gran proporción de gente consumir cocaína está percibido de forma muy negativa.

66. Han aumentado las referencias de consumo de éxtasis en algunas presentaciones (*crystal* y en polvo). Estos consumos se producen normalmente en los períodos de intensificación de la fiesta, especialmente en verano y en contextos de baile.

67. Los consumidores de MDMA suelen ser jóvenes que ya han consumido otras sustancias, especialmente cannabis y cocaína.

68. Han aumentado las referencias a consumos de *speed*, especialmente entre los jóvenes *alternativos* y entre los que tienen poco poder adquisitivo.

69. Las referencias a sustancias alucinógenas han ido en ligero aumento durante el 2007, concretamente LSD y setas alucinógenas, aunque su consumo es minoritario y no existen indicios de que se vayan a expandir.

70. Ha aumentado el número de referencias a consumos de bebidas energéticas especialmente en contexto festivo, aunque también se da en contexto laboral.

71. Pese a ser muy minoritario se ha producido un aumento de referencias de consumo de ketamina. Sobre todo en contextos de intensificación de la fiesta como *raves* o festivales.

72. Se encuentran las primeras referencias de consumos con finalidades recreativas de sustancias como el 2CB el 2CI y el *popper*. El consumo de estas sustancias al igual que el LSD, la Ketamina o el GHB, se presenta sólo entre iniciados en el consumo de drogas.

El 2CB y el 2CI son psicodélicos que se consumen en contextos de intensificación de la fiesta (*raves*, festivales, *afters*) o en fiestas más privadas, casi siempre en espacios al aire libre en contacto con la naturaleza. No hay referencias sobre la oferta en Castilla-La Mancha. En general, se consiguen en el mercado de drogas de las grandes ciudades o en festivales.

G) Efectos de las drogas

73. Los consumos se valoran como positivos ya que proporcionan una serie de ventajas en los contextos de fiesta y sociabilidad además de los efectos placenteros y de desinhibición que de ellos obtienen. Son razones que justifican las ventajas y los motivos para seguir consumiendo.

74. La imagen de normalización respecto al uso recreativo de drogas en contextos de fiesta, por parte de los jóvenes, contribuye a la valoración positiva, lo cual contrasta con la renovada preocupación que generan entre los profesionales sociosanitarios.

75. La desinhibición que provoca el alcohol es el principal efecto que se busca. Combina bien y se puede mezclar con todas las otras drogas. Muchos jóvenes lo utilizan para relacionarse de forma diferente a como se relacionan cuando no beben. El **alcohol** sigue siendo la sustancia mejor valorada por parte de los jóvenes de Castilla-La Mancha. Es fácil de conseguir, es aceptado socialmente, se puede obtener de calidad y es relativamente barato.

Al igual que el tabaco, el consumo de alcohol entre los adolescentes funciona como ritual de paso de la niñez a la juventud.

76. La cocaína potencia la continuidad de la fiesta, así como permite mantenerse despierto, animado y activo durante más tiempo. La cocaína es apreciada por la fluidez mental, la desinhibición y la sensación de control que produce. De forma instrumental, se valora para tener más energía y aguantar la jornada laboral, especialmente por los trabajadores del mundo de la noche.

Un efecto positivo relatado por los consumidores de cocaína es su capacidad para eliminar los efectos negativos del alcohol (especialmente quitar la borrachera y evitar la resaca), por esta razón es muy frecuente mezclar la cocaína con el alcohol de manera recurrente. En general, se valora positivamente la cocaína porque combina bien con cualquier sustancia.

77. El *speed* es valorado por su poder estimulante y su bajo precio. Para muchos consumidores que tienen pocos recursos económicos el *speed* se ha convertido en una sustancia que permite estar despierto, activo y social, a un bajo coste.

78. El éxtasis es una sustancia apreciada para potenciar la fiesta. Uno de los efectos positivos más relatados por los consumidores de éxtasis es que genera empatía y amplifica las emociones.

79. Los alucinógenos son valorados positivamente por la capacidad de alterar la percepción y de vivir experiencias psicodélicas intensas.

80. Los efectos negativos de las distintas drogas, cuando aparecen, se intentan paliar reduciendo o dejando el consumo. Los que se producen a corto plazo son los que mejor conocen los consumidores, la mayoría porque los han experimentado o los han visto en otros de su círculo próximo.

81. Los efectos negativos a medio y largo plazo se conocen de forma más vaga e indirecta y casi siempre son infravalorados ya que la mayoría de los jóvenes cree que a ellos no les afectarán, puesto que creen que “controlan” sus consumos y porque en el contexto de fiesta tienden a ser ignorados.

82. El alcohol, al ser la sustancia más consumida, es también sobre la que se relatan más efectos negativos. Abundan las referencias sobre la ingesta de una gran cantidad de alcohol que termina en vómitos y malestar, especialmente en fiestas especiales. En ocasiones se precisa la atención de los servicios de urgencias al sufrir una intoxicación etílica.

83. A veces, después de un consumo intensivo de cannabis en un periodo corto de tiempo aparecen efectos negativos que se manifiestan con mareos, vómitos o ligeros desmayos.

84. Un efecto negativo de la cocaína es que el consumo tiende a generar ansiedad por seguir consumiendo. Además de los

problemas físicos y psíquicos, otro de los inconvenientes que se relatan con frecuencia son las deudas que adquieren muchos consumidores, con los vendedores y, a veces, con amigos y familiares.

85. El éxtasis puede provocar los efectos negativos propios de los estimulantes (irritabilidad, dificultad para dormir, pérdida del apetito) El efecto negativo más relatado son los bajones emocionales que se presentan en días posteriores al consumo.

H) Consecuencias

86. Para contrarrestar las consecuencias negativas, cuando aparecen, se suelen reducir los consumos, dejar de salir durante un tiempo los fines de semana o dejar de interesarse por los ambientes y amigos de la fiesta. La pareja también puede influir en estas estrategias de reducción.

87. En el ámbito familiar, destaca que los padres no conocen el consumo de sustancias por parte de sus hijos. Una vez detectado, suele generar malestar y problemas familiares. Hay referencias de padres que incluso han utilizado el *test* de control de drogas comprado en la farmacia para controlar el consumo de drogas de sus hijos.

88. En las relaciones de pareja es frecuente que haya problemas cuando uno de los dos no consume, lo hace a escondidas del otro o cuando el consumo de uno de ellos aumenta.

89. Las consecuencias negativas del consumo de drogas que afectan a los grupos de amigos, suelen ser provocadas porque alguno de sus miembros consume de forma distinta que el resto.

90. Cuando la fiesta, la noche y el consumo de drogas adquieren una centralidad en la vida de los jóvenes, éstos pueden tener dificultades para mantener el trabajo o el ritmo académico.

91. La mayoría de los jóvenes disponen de información sobre drogas proveniente de distintos medios: de la escuela, de la familia, de los amigos, de los *mass media* y, cada vez más, a través de Internet. Sin embargo, a pesar de tal variedad de información, no parece que disuada ni incida en la disminución de los consumos.

92. En los recursos asistenciales de drogodependencias aumentan las demandas de tratamiento por cocaína de jóvenes integrados socialmente y que se iniciaron en el consumo en contextos recreativos. El perfil del consumidor que accede a tratamiento por cocaína responde a un joven de entre 25 y 35 años, sin distinción de clase social, estructurado socialmente y que empezó a consumir con finalidades recreativas.

Normalmente, la conciencia de problema entre los consumidores surge cuando empiezan a consumir en solitario, a consumir durante los días laborables, o cuando ya no quieren salir de fiesta si no tienen cocaína.

93. La atención en los servicios de urgencias prevalece durante los fines de semana y aumenta en el verano. La mayoría se debe a intoxicaciones etílicas y peleas. Las chicas son las que precisan más de los servicios de urgencia por borracheras y los chicos por peleas.

94. La intensificación de las fiestas y los consumos tiene como consecuencia que algunos jóvenes gastan por encima de sus

posibilidades económicas. Los que consumen cocaína pueden tener problemas de deudas.

95. Las peleas y conflictos entre jóvenes se pueden presentar en cualquier contexto de fiesta aunque predominan en algún *botellón* en momentos de más afluencia, al regresar a casa y en algunas discotecas. Son más frecuentes los sábados, al final de la noche, cuando los jóvenes han consumido más sustancias (alcohol, cocaína).

96. Hay frecuentes accidentes de tráfico en los momentos de fiesta. En ocasiones se producen bajo los efectos del alcohol y otras drogas. Las estrategias para evitar los controles de alcoholemia son muy diversas. Algunos jóvenes prefieren descansar antes de coger el coche, otros optan por tomar cocaína pensando que eliminarán los efectos del alcohol.

I) Diferencias según edad y género

97. En relación con el género, se mantienen unos roles claros y bien diferenciados. Destaca que las chicas tienen más percepción del riesgo y más estrategias para reducirlo; salen y consumen menos intensamente, aunque se detecta que las más jóvenes se acercan a los patrones de los chicos; consumen más por invitación y gastan menos en la fiesta pero más en ropa y otros complementos.

En general, las chicas continúan siendo más prudentes y consumen menos drogas. Esto se ve más claro respecto a las ilegales, puesto que hay más chicas que sólo consumen alcohol o tabaco. Normalmente reducen el consumo y lo mantienen en niveles más bajos, tienen más en cuenta las situaciones de riesgo y consideran con más cuidado las consecuencias negativas, sobre todo cuando las han experimentado en sí mismas o en su entorno.

98. Las diferencias de relación según la edad son menos acentuadas en los pueblos que en las ciudades. Al ser los grupos de amigos más heterogéneos, los adolescentes de los pueblos y ciudades más pequeñas están más próximos a las drogas (sobre todo alcohol y “porros”) y tienen menos control de los adultos en sus salidas, van en grupos más heterogéneos por edad y suelen iniciarse antes en el consumo de las distintas drogas. Por el contrario, los de más de 25 años están generacionalmente más alejados de las drogas, a excepción de las legales.

J) Mercado

99. Se detectan dos tipos de vendedores. Los de nivel “bajo” que venden en su círculo más inmediato para poderse costear el consumo; éstos pueden vender de manera esporádica. Los de nivel “medio”, que venden diferentes sustancias y con la venta obtienen beneficios económicos.

100. La proximidad de Valencia y Madrid influye en la oferta y el tráfico de drogas ilegales, siendo ambas ciudades un referente a la hora de comprar las sustancias. En general, en la comunidad autónoma, los precios de las drogas son más bajos que en otros puntos del país.

K) “Mitos” sobre las drogas

101. Las percepciones y los mitos que sobre las drogas funcionan en el imaginario de muchos jóvenes, fue una de las propuestas recogidas en la Mesa de Expertos.

Muchas creencias erróneas sobre el consumo de drogas, las vías de uso, los efectos y otros aspectos, se encuentran de forma recurrente en los relatos y las prácticas de los jóvenes manchegos.

Se describen las más destacadas:

- Consumir durante el fin de semana alcohol u otras sustancias no genera problemas.
- La marihuana es más sana que el tabaco porque es “natural”.
- El cannabis tiene propiedades terapéuticas excelentes, aunque no saben identificar cuáles.
- La cocaína “quita” la borrachera y evita dar positivo en los controles de alcoholemia en carretera.
- Las pastillas, la MDMA, el éxtasis y el *crystal* algunos las consideran como sustancias diferentes, y también creen que producen efectos distintos.
- La cocaína, el éxtasis o el alcohol mejoran las relaciones sexuales.

Las otras propuestas planteadas por la Mesa de Expertos, (diferencias de género relacionadas con las pautas de consumo de drogas; prácticas de los adolescentes en sus salidas y consumos; relación entre la economía juvenil, las salidas nocturnas y el consumo de drogas), ya han sido tratadas en los epígrafes anteriores.

BIBLIOGRAFÍA

Agar M, Feldman H. (1979) *Angel Dust: An Ethnographic Study of PCP users*. Lexington, Lexington Books.

Denzin NK. (1970) *The research act*. Chicago, Aldine.

Glaser BG, Strauss AL. (1967) *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Chicago, Aldine.

Pallarés J, Barruti M, Espluga J, Oró DP, Canales G.(2007) *Sistema de información Continua sobre el consumo de drogas entre los jóvenes en Castilla- La Mancha*. Toledo: FISCAM Observatorio de drogodependencias de Castilla- La Mancha.

Rodríguez E, Megías I, Navarro J. (2005) *Jóvenes, tiempo libre y consumos de drogas. Modelos, vivencias y expectativas entre los jóvenes de Castilla-La Mancha*. Toledo, FISCAM.